



Biografía

VICTORINO ABENTE

La evolución del posromanticismo, y aún del romanticismo en su conjunto no se comprenderá sin la presencia de don Victorino Abente, el poeta español nacido en Mugía (LaCoruña) el 4 de junio de 1846 y fallecido en la Asunción el 22 de diciembre de 1935.

Al revés que en otros las circunstancias anecdóticas de su vida ayudan a comprender. Salido de su país muy joven y después de un breve periplo marino hace escala en Buenos Aires, allá por el 1867. Dos años más tarde llega a la Villa Occidental (hoy Villa Hayes) y de inmediato en la Asunción, ocupada desde el 5 de enero por las tropas de la Triple Alianza. No tenía más carga que su imaginación y sus versos.

Desde aquellos días juveniles hasta sus últimos, ya nonagenario don Victorino supo entregarse a las Musas y al ejercicio de un periodismo retozón y epigramático, tanto en prosa como en chispeantes rimas. E hizo más: guardó al Paraguay una fidelidad inalterable.

Aquí casó, a poco de haber llegado, con Isabel Miskowski, hija de don Leopoldo, el militar del mismo apellido, descendiente de la nobleza polaca, que muriera durante la guerra de 1864 al 70. Y tuvo varios hijos, formando una extensa familia.

Asediado por la “morriña” (versión gallega del “techaga’u” nativo) hizo dos viajes: el primero en 1881, permaniendo en su tierra hasta 1885; el segundo se prolongó desde 1907 a 1909. Luego de tomar contacto con su valle ancestral y de sentir en su sangre, nuevamente, las sensaciones de la raza celta, a la que indudablemente pertenecía, enfiló la proa hacia el lugar donde se acrecentaron sus ensueños poéticos y donde se había constituido en el reivindicador del espíritu nacional, abatido por aquella inolvidable (e imperdonable) tragedia.

Es que don Victorino, a pesar de sus antecedentes galaicos, o por ello mismo, se había constituido por entonces en una personalidad paraguaya, en un nombre insoslayable ya para la consideración de nuestro proceso cultural. Seguramente tuvo conciencia de ello cuando, en ambas oportunidades, decidió el regreso. Esa fue, también la convicción que tuvieron aquellos a quienes les tocara asistir al paso del posromanticismo al premodernismo, en el menos que corto tramo que va de 1900 a 1904.

Porque todo lo que va desde la posguerra a los comienzos del siglo está signado por la acentuación posromántica y tal es la característica de un capítulo importante de la literatura patria. En esos extremos se asienta la vigencia de don Victorino Abente, colaborando así con el impulso iniciado por sus compatriotas residentes, especie de padres del pensamiento paraguayo, en una línea que va -según se ha señalado muchas veces- de RAMÓN ZUBIZARRETA a VIRIATO DÍAZ PÉREZ.

Don Victorino se redujo al magisterio propio de la prensa periódica y a lo que sabía con mayor hondura: cantar. De ese modo, al par de versos chispeantes y jocosos, surgieron poemas de alta inspiración como “LA SIBILA PARAGUAYA” (aparecido en Buenos Aires, en 1885, con una carta de José Segundo Decoud), “SALTO DEL GUAIRÁ”, “EL ORATORIO DE LA VIRGEN DE LA ASUNCIÓN”, “MIS TRES ESTRELLAS” -de acento sentimental-, “LAS AVES DEL PARAGUAY”, un bello canto a Areguá, ciudad donde residió hasta casi un lustro antes de su muerte y desde la cual enviara sus retozonas “EPÍSTOLAS”, dirigidas a su amigo ALEJANDRO GUANES, el autor de “LAS LEYENDAS”.

Los novecentistas le siguieron y, con lenguaje de O’Leary, le amaron. Gondra le hizo justicia manifestando que había nacionalizado su inspiración; Moreno, Pane y el “cantor de las glorias nacionales” no dejaron de reconocer su influencia y su ejemplo. Como una excepción a la mezquindad con que las historias de la literatura hispanoamericana tratan a todo lo que represente al Paraguay, habrá que recordar el juicio del crítico argentino Julio A. Leguizamón, quien en su importante obra lo considera como un “curioso caso de adaptación perfecta a la tónica sentimental paraguaya, sin olvidar por eso a la lengua nativa ni los temas de la tierra lejana. Las musas gallegas y paraguayas concurren a sostener su inspiración”

A casi media centuria de la ida definitiva de don Victorino, uno de sus nietos, don CÁNDIDO SAMANIEGO ABENTE, se ha entregado a la tarea heroica de propiciar la resurrección literaria de su ilustre abuelo. Es el espíritu del viejo poeta que vuelve personificado en uno de los suyos - modesto y sensible- para incitar al recuerdo de los tiempos líricos, aquéllos en que una lira hispánica -nunca extranjera- entregara al Paraguay lo mejor de su temple y lo más puro de su alma. (1983)

Fuente: [ESCRITOS PARAGUAYOS – 1- INTRODUCCIÓN A LA CULTURA NACIONAL](#). Ensayos de RAÚL AMARAL. Esta es una edición digital corregida y aumentada por la BVP, basada en las ediciones Mediterráneo (1984), la edición de Distribuidora Quevedo (2003), así como de fuentes del autor. Edición digital: BIBLIOTECA VIRTUAL DEL PARAGUAY

ABENTE Y LAGO, VICTORINO : (Mugía /España, 1846 - Asunción, 1935) : Poeta. Aunque gallego de nacimiento, su vida y su obra se identifican con el Paraguay desde su misma llegada a Asunción en momentos difíciles y trágicos de la historia paraguaya (marzo de 1869), cuando las tropas aliadas (soldados argentinos y brasileños) ocupaban la capital.-

Relacionado con el segundo tramo del romanticismo nacional (que se inicia con la posguerra del 70) y aún con el posromanticismo, colaboró en varios periódicos de la capital, donde también publicó gran parte de su obra poética.-

Creador de poemas dedicados al renacer de su nueva patria (después de la trágica Guerra de la Triple Alianza) y apropiadamente conocido como «poeta de la resurrección nacional», Victorino Abente y Lago tuvo la suerte de ver triunfante al Paraguay en su guerra contra Bolivia antes de su muerte acaecida en diciembre de 1935.-

Sus poemas, dispersos en diversos periódicos y revistas de aquella época, fueron recopilados y publicados póstumamente en Asunción por su nieto Cándido Samaniego Abente en un volumen titulado Antología Poética: 1867-1926 (1984).

Está transcrito en el libro de antología el siguiente trabajo: “Mis dos patrias”, de: Antología Poética (1867-1926), 1984.

Fuente: "ANTOLOGÍA DE LA LITERATURA PARAGUAYA" / Tercera Edición, Asunción, 2004 – Autora: [TERESA MENDEZ-FAITH](#) , Editorial EL LECTOR. Asunción - Paraguay, 1998.

VICTORINO ABENTE : Entre los extranjeros que vinieron al Paraguay apenas terminada la guerra de la Triple Alianza, para afincarse en el país y colaborar en la ardua reconstrucción nacional, deben mencionarse a don Victorino Abente y Lago y a su hermano Victoriano, oriundos de la villa de Murgía, en la provincia de La Coruña. Victorino, que ya escribía versos en su tierra natal, en el dulce idioma de Rosalía de Castro, había nacido el año 1846. Su larga vida paraguaya transcurrió toda en el pueblo de Areguá, con excepción del tiempo que duró un viaje a Galicia.

Aquí, en su patria de adopción, siguió escribiendo versos de auténtica inspiración vernácula. "Puesto de preeminencia le corresponde en la política paraguaya a don Victorino Abente -opinó Ignacio A. Pane-, español de nacimiento y paraguayo por sus hermosos cantos". "Victorino Abente no es paraguayo -dice José Rodríguez Alcalá-; pero su musa paraguaya le ha dado carta de ciudadanía a la vez que se la dieron, por otra parte, los vínculos de su hogar formado en el país. Su robusta estrofa castellana sonó la más alta e inspirada en el coro de la poesía nacional".

La producción del poeta, muy copiosa, se halla fuertemente impregnada de la influencia de Campoamor. Entre sus muchas poesías publicadas en diarios y revistas, alcanzaron gran difusión y popularidad El salto Guairá y, sobre todo, La tejedora de ñandutí. Reunidas en volumen, publicó Poesías satíricas y jocosas y buena parte de composiciones de otro carácter en el Almanaque Nacional de 1896. Escribía también en la prensa diaria con el seudónimo de Morabén.

Victorino Abente y Lago falleció en Areguá, el año 1935. Estaba casado con doña Isabel Miskowsky y dejó numerosa descendencia.

BIBLIOGRAFÍA

Ignacio A. Pane: Los cantos extranjeros en el Paraguay (Revista del Instituto Paraguayo).

Carlos R. Centurión: Historia de las letras paraguayas.

Sinforiano Buzó Gómez: Índice de la poesía paraguaya.

Fuente: [CIEN VIDAS PARAGUAYAS Por CARLOS ZUBIZARRETA](#). Prólogo a esta edición CARLOS VILLAGRA MARSAL. Prólogo a la 2ª edición de 1985 ALFREDO M. SEIFERHELD. Comisión Nacional de Conmemoración del Bicentenario de la Independencia del Paraguay. Biblioteca Bicentenario N° 6. EDITORIAL SERVICILIBRO. Asunción – Paraguay. 2011 (240 páginas)

VICTORINO ABENTE DE LAGO : Español, nació en 1846; llegó al Paraguay cuando aún había fuego bajo las cenizas de la gran Epopeya. El inspirado poeta que era, cantó al Paraguay; sus bellezas naturales, sus heridas lacerantes, su heroísmo... "Puesto de preeminencia le corresponde en la poética paraguaya a don Victorino Abente - escribió Ignacio A. Pane - que español de nacimiento y paraguayo por sus hermosos cantos - que ama a nuestra patria como a la suya propia... Pisó este suelo y sintió indudablemente lo que ha sabido expresar hace poco un compatriota suyo... Ver una cicatriz y llevar instintivamente la mano al sombrero... Sólo que él la llevó a una lira de cuerdas aún vírgenes, pero sonoras, armoniosas, templadas en el mismo fuego de aquella que hirió al oído castellano en esta nota: No hay un puñado de tierra sin una tumba española. Entonó el canto más hermoso, más apasionado, más entusiasta y más poético, en una palabra, que hasta ahora escritores y maestros han dirigido al Paraguay... Llevado en alas de su inspiración hasta la cima de nuestro pasado, hizo que la SIBILA PARAGUAYA asentare allí el pie, y tendiera el dedo anunciador del profeta, para mostrarle la tierra de promisión del porvenir. Poema es éste en que el vate no solo comparte nuestras lágrimas o proclama nuestra grandeza, sino también nos infunde nuevo aliento; y aliento poderoso!".

"El primer cantor de nuestra resurrección...", le llamó JE O'Leary. Por sus labios habla la sibila paraguaya y cuando todo era desesperanza... Lanzó este grito de optimismo, que fue como un llamamiento a la vida: No llores más patria mía,/ levanta la noble frente/ y mira el sol refulgente / De un nuevo y hermoso día!". Así se adentró Victorino Abente en el alma paraguaya, hasta confundirse con ella, para, relampaguear en el fulgor de sus cantos, para ser música en sus endechas. . . Fue nuestro primer maestro y el primero que estimuló el renacer de las letras nacionales...". Además de la SIBILA, produjo EL ORATORIO DE LA VIRGEN DE LA ASUNCIÓN, LA TEJEDORA DE ÑANDUTÍ, EL SALTO DEL GUAIRÁ y docenas de poemas más.

Don Victorino Juan Ramón Abente de Lago falleció en Asunción en 1935; casado con Isabel Miskowsky, era su hijo entre otros, el Ing. Isidro Abente; sus descendientes constituyeron distinguidas familias paraguayas, los Abente-Argaña, Samaniego-Abente, por ej. El nieto, Cándido Samaniego Abente publicó su ANTOLOGÍA POÉTICA. Su hermano, Victoriano Abente de Lago, casado con María Haedo Machaín, tuvo también una distinguida descendencia; así el Dr. Fernando Abente Haedo, Víctor y Luís Abente Haedo. Doña María Haedo de Abente, era por tradición familiar, la depositaria y Mayordoma de la Imagen de la Virgen de la Asunción.

Fuente: [BREVE HISTORIA DE GRANDES HOMBRES. Obra de LUIS G. BENÍTEZ](#). Ilustraciones de LUIS MENDOZA, RAÚL BECKELMANN, MIRIAM LEZCANO, SATURNINO SOTELO, PEDRO ARMOA. Industrial Gráfica Comuneros, Asunción – Paraguay. 1986 (390 páginas)

VICTORINO JUAN RAMÓN ABENTE DEL LAGO

Poeta. Nació en Mugía, España, el 2 de junio de 1846. Hijo del médico Leandro Abente y Manuela de Lago.

Llegó al Paraguay cuando aún estaban calientes los rescoldos que dejaba a su paso la gran epopeya que enfrentó al país con la Triple Alianza, entre 1864 y 1870. Aunque gallego de nacimiento, su vida y su obra se identifican con el Paraguay desde su misma llegada a Asunción, en marzo de 1869, en momentos difíciles y trágicos de la historia paraguaya, cuando tropas aliadas, brasileñas y argentinas, ocupaban la capital paraguaya. Llegó como empleado de la proveeduría argentina. Se estableció en la casa de la viuda del coronel Mywskozki, donde conoció y se casó con su hija, Isabel.

Relacionado con el segundo tramo del romanticismo paraguayo, que se inicia con la posguerra del '64-'70, y aún con el posromanticismo, colaboró en varios periódicos de la capital, donde también publicó gran parte de su obra poética. Creador de poemas dedicados al renacer de su nueva patria y apropiadamente conocido como el "POETA DE LA RESURRECCIÓN NACIONAL", tuvo la suerte de ver triunfante al Paraguay en su guerra contra Bolivia, meses antes de su muerte.

Sus poemas, dispersos en diversos periódicos y revistas de aquella época, fueron recopilados y publicados póstumamente en Asunción por su nieto Cándido Samaniego Abente en un volumen titulado "ANTOLOGÍA POÉTICA: 1867-1926", aparecido en 1984.

Acercas de su obra, escribió el ilustre intelectual IGNACIO A. PANE: "Entonó el canto más hermoso, más apasionado,

más entusiasta y más poético, en una palabra, que hasta ahora escritores y maestros han dirigido al Paraguay... Llevado en alas de su inspiración hasta la cima de nuestro pasado, hizo que la "SIBILA PARAGUAYA", asentare allí el pie y tendiera el dedo anunciador del profeta, para mostrarle la tierra de promisión del porvenir..."

Sus poemas más notables son, a más de la "SIBILA PARAGUAYA", "EL ORATORIO DE LA VIRGEN DE LA ASUNCIÓN", "LA TEJEDORA DE ÑANDUTÍ"; "EL SALTO DEL GUAIRÁ", "MIS DOS PATRIAS" y docenas de obras más.

Victorino Juan Ramón Abente de Lago falleció en Asunción el 22 de diciembre de 1935.

Fuente: FORJADORES DEL PARAGUAY – DICCIONARIO BIOGRÁFICO. Realización y producción gráfica: ARAMÍ GRUPO EMPRESARIAL. Coordinación General: Ricardo Servín Gauto. Dirección de la obra: Oscar del Carmen Quevedo. Tel.: 595-21 373.594 – correo: arami@rieder.net.py – Asunción-Paraguay 2001 (716 páginas).

Ingresar al Perfil Completo en PortalGuarani.com ➤

Portal Guarani © 2024
Contacto: info@portalguarani.com
Asunción - Paraguay